

Tomo 05

Humanidades, Ciencias Sociales, y Bellas Artes

La Prospectiva de la Expansión Urbana en México: Algunas Reflexiones para Políticas Espaciales Anticipatorias

Mtra. Socorro Flores Gutiérrez¹, Dra. Ma. Estela Orozco Hernández²

Resumen— El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre el estudio de la prospectiva de la expansión urbana, las preguntas guía son tres: i) ¿por qué estudiar la expansión urbana de las ciudades? ii) ¿cómo se construyen escenarios de crecimiento urbano? y iii) ¿cómo se usan estos escenarios en los procesos de planificación territorial? Para responder estas preguntas se construyó un estado del arte en el que se identificaron los métodos y técnicas para la construcción de escenarios de expansión urbana; además de una consulta a expertos a través de un cuestionario en el que se exploró sobre la incorporación de la incertidumbre en los procesos de planificación territorial. Adicionalmente se consultó el Censo Nacional de Gobiernos Municipales (INEGI, 2021), lo que permitió contrastar lo que se reporta en la literatura frente a lo que pasa en las unidades territoriales de menor desagregación en México, es decir los municipios en términos de planificación urbana, desarrollo urbano y ordenamiento territorial. Los resultados muestran un grado de disonancia entre la opinión de los expertos, lo que se plantea en los círculos académicos y lo que pasa en términos administrativos en los municipios.

Palabras clave—Prospectiva, expansión urbana, políticas públicas, capacidad anticipatoria.

Introducción

Ante un perfil eminentemente urbano de los asentamientos humanos del planeta y particularmente en lo que se denominan Zonas Metropolitanas (ZM), resulta necesario adoptarlas como unidad de observación territorial, es en ellas donde se desarrollan problemáticas de diferente orden, multidimensional y multiescalar; el modelo económico predominante se materializa en la forma de urbanización y por lo tanto de la experiencia del habitar las ciudades.

Las previsiones de ONU-HABITAT (2017) plantean que el patrón territorial expansivo que caracteriza las ciudades advierte dos escenarios: i) el incremento de distancias, tiempos y costos de traslado; un aumento en los costos sociales, afectaciones al medio ambiente. Y ii) los asentamientos humanos irregulares tenderán a producirse en la periferia. El crecimiento de las ciudades se aborda desde un abanico de perspectivas: históricas, sociales, económicas, demográficas y políticas. Muy recientemente la perspectiva espacial ha tomado fuerza a partir de los fundamentos teóricos y metodológicos de la geografía urbana y los propios del campo de los estudios urbanos. Para estudiar el proceso de urbanización que se presenta difuso en cuanto a la materialización de desarrollos históricos multicausales; los cuales pueden ser analizados a través de la construcción de modelos que permiten conocer, describir y explicar las dinámicas presentes y proyectar las tendencias futuras de desarrollo urbano de las ciudades en un periodo determinado.

En este orden de ideas, las ciudades cobran protagonismo demográfico, económico y funcional en la jerarquía de los sistemas urbanos regionales de los que forman parte. El estudio del proceso de urbanización de las zonas metropolitanas es relevante desde los conceptos de la escala, la forma urbana, las dinámicas sociales y los mecanismos de producción del espacio urbano. La territorialización de los procesos de transformación urbana fortalece la capacidad de respuesta a los retos de la ordenación del territorio y así, incidir en el desarrollo regional, el fortalecimiento de la gobernanza metropolitana y la regulación del crecimiento urbano.

Las regiones metropolitanas presentan dinámicas económicas y demográficas importantes que se materializan en procesos de expansión urbana. Entendida la zona metropolitana como un centro que ejerce preminencia económica en una región e incluso en un país, por las funciones que desempeña. La función más importante que ejercen las zonas metropolitanas radica en la diversidad de ofertas y funciones que desempeñan, algunos aspectos positivos son el empleo y los servicios y otros negativos, se reflejan en la irregularidad e informalidad del uso del suelo, además de la saturación y congestión, contaminación y escasez de servicios básicos (Iracheta, 2003).

¹ Mtra. Socorro Flores Gutiérrez es Técnico Académico del Laboratorio de Análisis Socioterritorial del Laboratorio de Análisis Socioterritorial de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. sflores@cua.uam.mx (autor correspondiente)

² Dra. Ma. Estela Orozco Hernández es Profesora-Investigadora de la Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México. meorozco@uaemex.mx

Estado del arte de los estudios de la expansión urbana

En un mundo en constante cambio, adquirir conocimientos que puedan reducir la incertidumbre es fundamental. La inteligencia futurista es la capacidad de pronosticar, imaginar, elegir y construir no sólo el futuro inmediato, sino también un abanico de diferentes futuros posibles a mediano y largo plazo. Se trata de una herramienta esencial para comprender y gestionar el agravamiento del cambio y la adaptación colectiva que necesitaremos para sobrevivir, progresar y prosperar. Después de la revisión, sistematización y elaboración de este marco referencial, se puede decir que se llegó a cuatro grandes conclusiones: i) sobre la naturaleza de esta investigación, ii) en cuanto a los hallazgos de orden metodológico, iii) respecto a las hipótesis de trabajo que se pueden formular ahora y iv) el fortalecimiento de la justificación de este trabajo.

Este trabajo es parte de otro más grande que se adhiere a una corriente empírica con propósitos comprensivos de la dinámica de producción del suelo urbano para prospectar lo que en estos términos podría ser el modelo de urbanización de las grandes ciudades mexicanas. En este sentido, es importante señalar que la investigación se circunscribe teóricamente a la teoría urbana crítica, sobre la producción del suelo urbano; pero es más del interés, el comprender de manera cabal los mecanismos que lo producen, que claro, serán diferenciados espaciotemporalmente. Para conseguir este objetivo, fue necesaria una revisión de los trabajos similares que han realizado tareas de este tipo para identificar un piso base que sirva de eje conductor; así como señalar plenamente las metodologías y métodos ya utilizados.

En cuanto hace a las metodologías identificadas, la prospectiva territorial espacialmente distribuida (geoprospectiva) es la principal fortaleza. Se identificaron cuatro métodos, todos coinciden en el modelado y simulación como una forma de anticipación y reducción de la incertidumbre. Se identificaron a la Geoprospectiva, métodos econométricos, cadenas de Márkov, análisis multicriterio e imágenes de satélite; en todos los casos tienen una razón de ser territorialmente explícita. Se optó por adoptar el marco metodológico de la Geoprospectiva porque mostró potencial técnico y teórico; y el método particular desarrollado por Angel et al., (2016), quienes desarrollaron el Atlas de la expansión urbana, en una escala planetaria.

Al respecto de la Geoprospectiva (Garbolino & Voiron-Canicio, 2021), se asume que, estudios que abonen a la resiliencia de los sistemas ambientales y territoriales, exigen métodos que integren al menos las dimensiones prospectiva, ambiental y geográfica. Es así como surge el enfoque de la geoprospectiva que nos apoya fundamentalmente en la generación de conocimientos sobre la dinámica futura de los sistemas territoriales; así como un sistema de soporte en la toma de decisiones que impacten -o no- esas tendencias futuras. Cabe aclarar que la intención del enfoque geoprospectivo no es predecir sino pronosticar las tendencias de un sistema ambiental y/o territorial; a través modelos espacialmente distribuidos. En suma, podemos decir que la geoprospectiva, surge como una herramienta que puede facilitar el estudio y la comprensión de la resiliencia ambiental y territorial; pero además puede ser aplicada en el estudio de otros fenómenos sociales como, por ejemplo, las tendencias de la urbanización.

Dicho lo anterior, podemos decir que existe un imbricado conjunto de dimensiones y variables que interactúan en un complejo sistema territorial para modelar las fuerzas generadoras de suelo urbano, entre las que podemos identificar al menos siete dimensiones de estudio de las ciudades: física, social, económica, política, simbólica, cultural e histórica. Sin embargo, consideramos que las primeras cuatro de ellas son las que pueden ser sometidas a un proceso de modelado y simulación de las tendencias de urbanización. Camagni (2004) identifica cinco principios estructuradores del suelo urbano: accesibilidad, aglomeración, interacción espacial, competitividad y jerarquía. Se añade, además, a la gobernabilidad como una condición que favorece (o no) el desarrollo territorial. Finalmente, se identificaron al menos tres externalidades negativas en torno a las dinámicas de producción del suelo urbano: contaminación en todas sus acepciones; desigualdad social, expresada a través de pobreza y marginación; y, segregación residencial. Aunque claro, existen otras externalidades de orden positivo que tienen que ver con las condiciones de Zonas Metropolitanas en un contexto de globalización que posibilitan relaciones sociales y económicas.

Ya que se identificaron las dimensiones y variables que, como fuerzas generadoras del suelo urbano, podemos afirmar que existen dos maneras de “ordenar” el crecimiento de las ciudades: uno “formal” y uno “informal”. En cuanto a la manera formal, es el Estado quien debiera actuar como agente anticipador de la extensión física de las ciudades, a través de la implementación de políticas públicas que regulen y ordenen esta condición; esta actividad se realiza principalmente en un marco legal de la Planeación en el país a través de los Planes y Programas de Desarrollo Urbano en una escala municipal y Estatal.

Sobre la segunda manera de “ordenar” el crecimiento de las ciudades, es decir, la manera “informal”, tenemos a los agentes principalmente inmobiliarios quienes a través de la gestión del precio del suelo urbano pueden (o no) conducir el crecimiento de las ciudades. Decir que son “informales” no quiere decir que sean ilegales o ilegítimos, más bien se refiere a la manera de diferenciarlos del Estado.

Respecto al Estado como agente de la gestión del suelo urbano, como se dijo antes lo realiza principalmente a través de Planes y Programas de Desarrollo Urbano en una escala Estatal y Municipal. Para comprenderlo nos remontamos a la forma de gobierno de México como país, es decir: una República Representativa, Democrática y Federal. Es una República porque el poder es ejercido por representantes elegidos por el pueblo o sus representantes. Es Representativa porque son los ciudadanos quienes eligen a sus representantes mediante elecciones periódicas. Estos representantes, ya sea en el nivel Local (municipal), Estatal o Nacional, actúan en nombre del pueblo y toman decisiones que reflejan la voluntad de aquellos que los eligieron. Es Democrática, porque los ciudadanos tienen el derecho y la oportunidad de participar en el proceso político, ya sea votando en elecciones, ejerciendo sus derechos civiles o participando en debates públicos. Finalmente, es Federal porque es una Federación compuesta por estados libres y soberanos que se han unido en un pacto federal. Esto significa que existe una división clara de poderes entre el gobierno federal y los gobiernos estatales. Cada nivel de gobierno tiene sus propias responsabilidades y jurisdicciones específicas, garantizando un equilibrio y una distribución de poder.

Resultados: Sobre la incertidumbre en los procesos de planificación territorial

A este apartado corresponde la recopilación de las respuestas al instrumento aplicado a un conjunto de expertos en materia de planificación territorial desde diferentes sectores, entre las personas consultadas hay profesores-investigadores, servidores públicos y consultores privados. Resulta interesante el contraste que se puede hacer entre las diferentes posturas. Existe un consenso sobre que hay al menos dos tipos de escenarios en el contexto de la planificación territorial: tendenciales y programáticos, es decir, aquellos sin planeación y aquellos con acciones planificadas, entre estas acciones se encuentran: políticas, líneas estratégicas y acciones, a través de estas acciones se plasma lo que se desea del futuro. Se dice, además, que los segundos deben estar vinculados a ciertos perfiles sociales, económicos, territoriales y ambientales; lo anterior, materializado en diferentes horizontes temporales.

Respecto a los métodos para la generación de escenarios futuros respecto al cambio de uso del suelo urbano; las respuestas coinciden en que, en general, los métodos pueden variar dependiendo el autor que se considere, pero usualmente pueden agruparse en proyecciones, prospectiva, predicción, previsiones y pronósticos. Algunos teóricos hacen referencia a la necesidad de considerar en los ejercicios de prospectiva una visión holística, la creatividad, la participación y la cohesión, la congruencia - divergencia, la confrontación, la factibilidad, entre otros elementos que, en conjunto, permiten desarrollar escenarios con mayor grado de certeza

Otro método que se mencionó es la creación de reservas territoriales programadas en los planes de centro de población. Una persona consultada mencionó que ninguno en relación con el cambio de uso del suelo urbano, dado que la zonificación de uso del suelo es principalmente en México en función de decisiones políticas y de los usos que actualmente existen. En la mayoría de los casos donde los municipios sí hacen planeación, los únicos usos que se llegan trabajar en función de escenarios es el habitacional y el industrial. Finalmente, sólo una persona mencionó a la simulación con autómatas celulares como método de generación de escenarios de cambio de uso del suelo urbano.

En lo que hace a los indicadores para evaluar los escenarios futuros de las ciudades, se dice que éstos dependen del perfil o dimensión de análisis, en el caso del perfil social se considera la población total, población urbana, tasas de crecimiento, densidad de población, etc.; en el perfil económico se contempla la Población Económicamente Activa por sector, la población ocupada, el Producto Interno Bruto, el desempleo, los índices de especialización económica, etc.; para el perfil territorial se contempla la superficie urbana, los usos del suelo, las tendencias de crecimiento, las zonas urbanas, urbanizables y no urbanizables, el número y tipo de vivienda, el equipamiento, los servicios públicos básicos, entre otros, y finalmente, para el perfil ambiental se consideran las áreas naturales protegidas, el inventario de recursos naturales, las zonas de riesgo, la vulnerabilidad, los asentamientos humanos irregulares, entre otros.

Al respecto de los asentamientos humanos irregulares, de acuerdo con datos del Censo Nacional de Gobiernos Municipales y Demarcaciones Territoriales de la Ciudad de México (INEGI, 2021) de los 2,466 municipios censados, en 324 existe un registro de Asentamientos Humanos Irregulares -cabe decir, que el hecho de que no haya registro no quiere decir que no existan- en éstos hay 7,770 asentamientos en 5'094,024 Has en las que habitan 1'415,146; problema

que no es menor. En el mismo censo de señalan las acciones aplicadas para prevenir el surgimiento o expansión de Asentamientos Humanos Irregulares por municipio según tipo de acción, como se señala a continuación:

- Gestionar programas de créditos inmobiliarios orientados a la adquisición de vivienda para personas de bajos ingresos (139)
- Adquirir suelo y dotarlo de servicios (127)
- Creación de una instancia que ayude a evitar la conformación de nuevos asentamientos humanos irregulares (117)
- Publicación de regulaciones que sancionen a las personas físicas o morales que fomenten la creación o expansión de asentamientos humanos irregulares (204)
- Inspección, monitoreo y registro de zonas propensas a invasión (499)
- Clausura o suspensión de obras (547)
- Reuniones o asesorías jurídicas con las asambleas ejidales para evitar la conformación de nuevos asentamientos humanos irregulares (309)
- Difusión de las causas, riesgos y consecuencias legales de la creación de asentamientos humanos irregulares (352)
- No autorizar licencias o permisos de construcción (819)
- Acciones coordinadas con otras instancias de gobierno (424)
- Otros (20)

De tal suerte que, aunque se realizan acciones, estas son insuficientes.

En el mismo Censo (INEGI, 2021), se manifiesta que sólo 408 municipios de 2,466 dijeron contar con reservas territoriales potenciales (que pueden ser para uso habitacional, comercial, equipamientos, industrial, infraestructura, desarrollo turístico y sin destino).

Si tomamos en cuenta que el estado es la suma de territorio, población y gobierno. La población hace poco dentro de los mecanismos formales, porque el mayor porcentaje del acceso al suelo en el país es irregular e ilegal. El gobierno ha tenido nulo control del crecimiento mediante la planeación territorial y ha ido reaccionando a las situaciones, dado que no tiene control del suelo, por la propiedad de este que es privada en su mayoría. Aunque sea la primera vez que hay una política nacional de suelo, desafortunadamente esta política no cuenta con mecanismos de instrumentación viables en términos económicos, financieros, legales y técnicos

En cuanto al sistema normativo en la conducción del crecimiento urbano, existe cierto acuerdo con que el marco normativo existente es insuficiente y se indican las siguientes sugerencias: integrar más disciplinas a los planes urbanos (cambio climático, agua potable y participación ciudadana), además de que urge transparentar los procesos de actualización de planes urbanos, que la Secretaría del ámbito estatal comprenda su papel constitucional en la elaboración del Dictamen de congruencia y no condicione al municipio en la administración de su suelo y hacienda, ya que los desarrolladores van y convencen al estado y luego este obliga al municipio, cuando en la ley no existe esa figura; en otras palabras, reducir la injerencia estatal en la administración del uso de suelo municipal.

La participación ciudadana en los procesos de planificación territorial permitiría visibilizar el tema en los discursos políticos, en las redes sociales, en los medios de comunicación masiva. Los ciudadanos no tienen interés en la planeación territorial porque no la conoce. Se requiere innovar y transformar los mecanismos tradicionales de participación ciudadana, los foros de consulta, las mesas de dialogo, las presentaciones de los planes que suelen realizarse por invitación restringida son esquemas que se han agotado y en los que la ciudadanía cada vez cree menos; en contra parte, también existe apatía de la sociedad en general, ya que la constante corrupción que permea al desarrollo urbano representa una limitante para la participación ciudadana. Las autoridades tendrán que ser creativas para que la población decida involucrarse y participar en forma activa.

Si bien se reconoce la necesidad de fomentar la participación ciudadana en los procesos que implican la vida urbana, al menos de manera institucional, si bien no es la única vía, este objetivo no se alcanzado en México, ya que a nivel municipal existen pocos espacios de participación ciudadana generados en las instituciones con actividad territorial, tal como se observa en los siguientes temas, de los 2,466 municipios censados en el Censo Nacional de Gobiernos Municipales (INEGI, 2021) solo los valores entre paréntesis dijeron realizar esta actividad:

- Ordenamiento territorial (255)
- Ordenamiento ecológico (152)
- Desarrollo urbano (477)

- Movilidad (238)
- Programa de manejo de área natural protegida (118)
- Desarrollo regional (117)
- Asentamientos humanos en zonas de riesgo (148)
- Asentamientos humanos irregulares (407)
- Zonas metropolitanas (65)
- Conurbaciones (60)
- Infraestructura y equipamiento (408)
- Elaboración y/o actualización de leyes en la materia (107)
- Otro (16)

En términos de planificar la expresión físico-espacial de las futuras ciudades, se requiere anticiparse a los efectos negativos del crecimiento urbano, el agotamiento de los recursos naturales, la crisis climática, el agotamiento del suelo para el desarrollo urbano, la congestión vehicular, el desempleo, la migración, la escasez de vivienda y de servicios públicos básicos, la inseguridad pública, entre otros aspectos que hoy constituyen elementos clave para lograr una mayor calidad de vida en las ciudades. Anticipar grandes factores de cambio como el cambio climático, la transición energética, alimentaria y demográfica, y tercero, tomar en cuenta los cambios que no se pueden predecir. No solo cuestiones espaciales, de hacia dónde, sino disponibilidad de recursos naturales, sobre todo el agua, la emergencia sanitaria causada por el covid-19 nos mostró que las necesidades que requieren los espacios habitados deben ser reevaluadas y adaptadas, el tema de riesgos y el cambio climático también es algo que no debe dejar de considerarse.

Conclusiones

Frente a un aumento significativo de la población urbana mundial para 2050, lo que resalta la necesidad de abordar la urbanización como una tendencia dominante y transformadora del siglo XXI. A lo largo de este texto se puso de manifiesto la relevancia que tienen las Zonas Metropolitanas (ZM) como unidades territoriales de estudio de las tendencias de urbanización porque en principio la administración de ese territorio tiene límites político-administrativos, pero también dada su relevancia demográfica, económica y funcional. Las ZM enfrentan una serie de retos complejos que abarcan desde la gobernanza hasta la calidad de vida de sus habitantes, incluidos problemas de desigualdad social, pobreza, exclusión y marginación.

A pesar de las múltiples perspectivas para estudiar el crecimiento urbano, es esencial considerar modelos que integren factores históricos, sociales, económicos, demográficos y políticos. Estos modelos ayudan a comprender las dinámicas actuales y proyectar tendencias futuras. Las ciudades son entidades complejas y diversas, con características únicas que reflejan su contexto histórico, cultural y socioeconómico. La espacialidad urbana es fundamental para entender la configuración y evolución de las ciudades. Es imperativo adoptar enfoques integrados que consideren tanto la dimensión territorial como urbana. Las Extensiones Planificadas de la Ciudad (EPC) emergen como herramientas cruciales para una expansión urbana ordenada y sostenible.

A pesar de las influencias globales, las ciudades latinoamericanas conservan particularidades y desafíos únicos que requieren soluciones adaptadas a sus contextos regionales y locales. De esta manera, en un mundo en constante cambio, la capacidad de prever y modelar múltiples futuros es crucial. Esta habilidad permite adaptarse y prosperar ante incertidumbres y desafíos venideros. Resalta la importancia de la geopropectiva, una herramienta que combina dimensiones prospectivas, ambientales y geográficas para entender las tendencias territoriales. Otros métodos incluyen técnicas econométricas, cadenas de Markov, análisis multicriterio e imágenes de satélite.

La geopropectiva no busca predecir el futuro, sino pronosticar tendencias, especialmente en términos de resiliencia ambiental y territorial. Se considera vital para abordar fenómenos sociales como las tendencias de urbanización. La incertidumbre es inherente al futuro, y comprenderla es esencial para garantizar la seguridad y la sostenibilidad de las ciudades y comunidades. La geopropectiva emerge como una herramienta valiosa para este propósito. Es esencial entender y modelar los patrones de expansión urbana en las ciudades mexicanas para proporcionar información útil a los tomadores de decisiones y a la población en general. Se insta a reflexionar sobre la calidad de vida futura en estas ciudades.

En conclusión, el estudio de la expansión urbana y la planificación futura de las ciudades requiere herramientas y enfoques avanzados. La geopropectiva y otros métodos identificados ofrecen perspectivas valiosas para comprender y modelar tendencias urbanas, permitiendo decisiones informadas y sostenibles para el futuro.

Dicho lo anterior, a partir de la consulta a expertos fue posible profundizar en la planificación territorial, sus enfoques, métodos y desafíos, especialmente en el contexto mexicano. A continuación, se presentan los puntos clave. Se identificaron escenarios tendenciales y estratégicos, estos últimos idealmente tendrían que ser los más utilizados y para su generación se enfatiza la necesidad de una visión holística, creatividad, participación ciudadana y cohesión

En lo que respecta a la identificación de las fuerzas productoras de suelo urbano, se identifica a la debilidad del Estado en la gestión de este, frente al mercado, principalmente inmobiliario. De tal manera que, aunque se pudieran generar simulaciones de los usos del suelo futuros, “el capital” no puede ser sometido a esos procesos de modelado. Esta situación genera entre otras cosas, la aparición de asentamientos humanos irregulares y la especulación del precio del suelo urbano. Se considera que este es el principal problema de un efectivo control anticipatorio del crecimiento urbano porque se navega entre lo que aquí se denominó como “formal” e “informal”, entre lo legal-ilegal y lo legítimo-ilegítimo. El papel del Estado ha sido más de tipo “reactivo” que “preventivo” frente al surgimiento de asentamientos masivos y por lo tanto descontrol del crecimiento de las ciudades mexicanas, ya que como se pudo constatar en el Censo de Gobierno reportado por el INEGI, no se cuenta en todos los casos con la identificación de las reservas de crecimiento y menos con la visión anticipatoria, es decir con la ejecución de acciones previas para que suceda (o no) un hecho, en este caso la expansión de las ciudades.

De esta manera, estamos frente a importantes desafíos, entre los que se encuentra la necesidad de políticas urbanas sostenibles y participación ciudadana; importancia de la capacitación técnica y tecnológica para los funcionarios municipales; necesidad de datos actualizados. Solo de esta manera, el Estado podría recobrar su papel como gestor, promotor y administrador del suelo urbano y por lo tanto de las tendencias de la expansión urbana en Zonas Metropolitanas.

Referencias

- Angel, S., Lamson-Hall, P., Madrid, M., Blei, A. M., Parent, J., Galarza, S. N., & Thom, K. (2016). *Atlas of urban expansion. The 2016 edition. Volume 2: blocks and roads*. United States of America: NYU Urban Expansion Program at New York University, UN-Habitat, and the Lincoln Institute of Land Policy.
- Camagni, R. (2004). *Economía urbana*. Barcelona, España: Antoni Bosch editor, S.A.
- Garbolino, E., & Voiron-Canicio, C. (2021). Ecosystem and Territorial Resilience. A Geoprospective Approach. En E. Garbolino & C. Voiron-Canicio (Eds.), *Ecosystem and Territorial Resilience. A Geoprospective Approach*. Netherlands: Elsevier. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-818215-4.00014-6>
- INEGI. (2021). Censo Nacional de Gobiernos Municipales y Demarcaciones Territoriales de la Ciudad de Méxic. Recuperado el 3 de junio de 2022, de <https://www.inegi.org.mx/programas/cngmd/2021/>
- Iracheta, A. (2003). Gobernabilidad en la Zona Metropolitana del Valle de México. *Papeles de población*, 9(36), 211–239.
- ONU-HABITAT. (2017). Tendencias del desarrollo urbano en México. Recuperado el 29 de marzo de 2021, de <http://onuhabitat.org.mx/index.php/tendencias-del-desarrollo-urbano-en-mexico?platform=hootsuite>